



© Cortesía Galería Patricia Ready

Smiljan Radić, Premio Pritzker 2026 LA ARQUITECTURA EN ESTADO PURO

Por_ Sebastián Gray

La Galería Patricia Ready propuso una experiencia donde la arquitectura se entrecruza con el arte y la historia para presentar «Cloud '68-Papeles y voces», de Radić en 2018.

Con la alegría de un merecido honor, la sociedad chilena celebra la noticia de que el Premio Pritzker 2026, máximo reconocimiento internacional de la arquitectura, ha sido otorgado a **Smiljan Radić Clarke**. El premio ha recaído por segunda vez en un chileno, en esta oportunidad uno cuya obra se aleja del espectáculo y de la lógica de los “arquitectos estrella” que han dominado la escena internacional de la disciplina desde el Movimiento Moderno en adelante, y que han sido también glorificados por la institución misma del galardón, desde su creación en 1979. Dentro de este Olimpo, muy de vez en cuando surgen verdaderos artesanos de la arquitectura, agentes libres y solitarios, reclusos casi (pensamos en Sverre Fehn, Glenn Murcutt, Peter Zumthor) que nos recuerdan el objetivo primordial del oficio mediante un enfoque radical de la construcción. Radić es uno de ellos.

Nacido en Santiago en 1965, estudió en la prestigiosa Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde se graduó en 1989. Más tarde, cursó Historia y Estética en el Instituto de Arquitectura de Venecia (IUAV). En la Universidad Católica conoció a **Marcela Correa**, una reconocida escultora que tiempo después se convertiría en su esposa. Juntos diseñaron su primera casa rural en 1997, un pequeño proyecto que concitó gran atención en el mundo de la arquitectura, y desde entonces han colaborado en numerosos proyectos. Correa y Radić han trabajado juntos durante décadas, y esta colaboración entre arquitectura y escultura (especial-

mente piedra y madera), edificio e instalación, solidez y levedad, es uno de los aspectos menos comentados y más elementales de su obra. Radić fundó su propio estudio en 1995, y en 2017 creó la Fundación Arquitectura Frágil, una plataforma para el diálogo público que incluye un notable archivo documental y de objetos vinculados a las prácticas del Diseño y la Arquitectura, y que ha sido parcialmente expuesto en la **Galería Patricia Ready en 2018 y en el Museo Nacional de Bellas Artes en 2026, con grandes éxitos de concurrencia.**

Elegancia sin alardes

Lejos de ser imponentes o dominantes, sus proyectos son discretos, serenos y sus estructuras se caracterizan no por una estética común, sino por una sencilla armonía, una elegancia sin alardes. **Sus proyectos también transmiten un mensaje de conciencia ambiental mediante intervenciones sensatas en edificios existentes, y el uso de materiales simples y ligeros, casi efímeros.**

Escribe el jurado: “Con una obra que se sitúa en el cruce de la incertidumbre, la experimentación material y la memoria cultural, Radić prioriza la fragilidad sobre cualquier pretensión injustificada de certeza. Sus edificios parecen temporales, inestables o deliberadamente inacabados –casi al borde de la desaparición–, pero ofrecen un refugio estructurado, optimista y discretamente alegre, que abraza la vulnerabilidad como una condición intrínseca de la experiencia vivida”.

“Me resulta difícil hablar de mis propios edificios; siempre siento que los estoy sobreinterpretando”, dice el arquitecto en una entrevista. “Pero si hay algo que los une a todos es que, a pesar de la diversidad de presupuestos, escalas, programas y materiales, todos buscan alcanzar una cierta austeridad. Con esto me refiero a despojar a la obra de lo superfluo, reducirla a su esencia. Mi trabajo se desarrolla caso por caso”.

Trabajando con materiales elementales, los proyectos del arquitecto se compenetran con el entorno natural. Su pabellón para el restaurante **Mestizo** (2006), ocupando una esquina del Parque Bicentenario en Santiago, lo hizo aparecer por primera vez como un creador urbano; el edificio consiste en una gran cubierta de hormigón que se posa sobre inmensas rocas andinas dispuestas como colosos surgidos desde la tierra. El cerramiento vidriado del pabellón se modifica de acuerdo con el clima, permitiendo una continuidad visual y paisajística con el bello parque.

Alcanzó notoriedad internacional con su **Pabellón para la Serpentine Gallery de Londres en 2014**, una instalación temporal que cada año concita gran interés del público y la profesión. Ahí, el arquitecto equilibró una estructura de fibra de vidrio que filtra la luz sobre enormes piedras toscamente labradas, creando un refugio parcialmente cerrado para resguardar a los visitantes y conectarlos con los Jardines de *Kensington* circundantes.

La delicadeza y sobriedad de sus edificios se evidencian especialmente en el **Teatro Regional del Biobío** (2018), un volumen exento a orillas del río Biobío en Concepción. Este es tal vez el proyecto en que los principios de Radić encuentran su expresión más lograda a escala cívica. Una piel semi-transparente, cuidadosamente diseñada, envuelve la estructura racional de la retícula de hormigón armado con una membrana que modula la luz exterior durante el día, y de noche se convierte en una gran lámpara de papel. Mientras la arquitectura del interior y el exterior son de un rigor espartano, tal vez evocando la consabida frugalidad de la institucionalidad estatal chilena, la

construcción se convierte aquí en narrativa poética, donde la textura y el volumen de la piel tienen tanto significado como la forma del edificio.

Su **Casa para el Poema del Ángulo Recto** (2013) en los bosques de Vilches, en la región del Maule –que toma su nombre de la célebre obra literaria y gráfica de Le Corbusier, que por cierto forma parte de la colección de Radić– es una mezcla singular de tragaluces salientes, curvas y ángulos rectos en un ambiente paradójicamente unitario e introspectivo. La casa aparece como un objeto surreal, casi extraterrestre, en contraposición a un entorno natural salvaje.

En 2014, Radić completó la ampliación del **Museo de Arte Precolombino**, alojado en uno de los edificios coloniales más valiosos de Santiago, la antigua Real Aduana. Ahí, siguiendo los estrictos lineamientos de una intervención patrimonial, excavó un gran espacio de notables características ambientales bajo uno de los patios, mientras cubrió otro patio con una estructura inflable. Es una intervención trascendente en el entorno urbano y cívico, por la compleja importancia del edificio y el prestigio de la colección que alberga. La contraposición de la sala excavada, profunda y penumbrosa, contrasta con la ligereza y luminosidad de la etérea almohada que decide posar sobre el patio. Para el **centro de danza Nave** en Santiago (2015), Radić intervino un edificio neoclásico anteriormente arruinado y vaciado por un incendio, dotándolo de un teatro de caja negra en su interior y diversos servicios en el perímetro de sus fachadas restauradas. Coronó el edificio con una inesperada carpa de circo en la azotea, convirtiendo así al centro artístico en uno de los polos culturales e ícono del barrio Yungay en el casco histórico de la ciudad. Más recientemente, Radić instaló una bellísima estructura inflable en medio del **Barrio Cívico**, en pleno centro de la capital, visible por

© Cortesía Cristóbal Palma



El Teatro Regional del Biobío (2018), tal vez el proyecto en que los principios de Radić encuentran su expresión más lograda a escala cívica.





toda la ciudadanía en su paso por una de las principales avenidas; **una burbuja de Mylar plateado para albergar la Bienal de Arquitectura y Urbanismo de Chile 2023**. Nuevamente se trató de experimentar a escala urbana la posibilidad de un espacio efímero y frágil, temas recurrentes en su obra.

En el contexto de la actual producción de arquitectura, su forma de gestión (tan estrechamente vinculada al poder y el capital) y de difusión (tan sometida a los estándares de la Industria Editorial), es posible entender el reconocimiento otorgado a Radić como un premio a la complejidad de la arquitectura como arte, su expresión más pura. El galardón adjudicado a Radić confirma que la discusión sobre la arquitectura como disciplina —y en particular el sentido de una arquitectura contemporánea— aún no se ha agotado y todavía es posible que existan prácticas profesionales que se resistan a lo que el *establishment* presume y espera de ellas.

© Cortesía The Pritzker Architecture Prize



Smiljan Radić Clarke



© Cortesía Iwan Baan

En 2014, Radić alcanzó notoriedad internacional con el Pabellón diseñado para la *Serpentine Gallery*, en *Kensington Gardens (Hyde Park)*, Londres.



© Cortesía Cristóbal Palma



Una burbuja de Mylar plateado albergó la Bienal de Arquitectura y Urbanismo de Chile 2023.

© Cortesía Cristóbal Palma



Para el centro de danza Nave (2015), en Santiago, el arquitecto chileno intervino un edificio neoclásico anteriormente arruinado.